

Za'el: Hola de nuevo. Y te doy la bienvenida. Gracias.

Aunque podría ser un canal solamente dedicado a exponer partes y partes de la enfermedad de la sociedad de la Tierra, creo que por ahora esta será la última. Y se trata, en este caso, del que posiblemente sea el factor que más me molesta y desgasta personalmente, y estoy seguro de que a muchos de ustedes, o de vosotros, también.

Sobre todo, cuando se empieza a ser consciente de todo un teatro que no importa cuanto te esfuerces, a veces no puedes hacer ver a otras personas. Y tú, desde fuera, te preguntas, ¿cómo es posible que no sean capaces de verlo? Incluso teniendo la ayuda de alguien que se lo muestra? Está ahí en sus narices. Se trata del factor principal que convierte a la sociedad en lo que es, o uno de los principales, el que dirige a las personas para que aprendan a sostener el sistema entre todas, incluso aunque ni siquiera sepan bien porque piensan como piensan.

Estoy hablando de la enfermiza falsedad que allí reina para prácticamente todo, y ni siquiera tienes que pensar en lo que dan a la población como ciencia, por ejemplo, como hablábamos en el vídeo anterior. Ni siquiera tienes por qué irte a pensar en la historia que dan a la población como hechos indiscutibles, a veces penalizando incluso a quien se atreve a rebatirlos.

La historia la escriben los vencedores, o más bien quienes se dedican a escribirla y repartirla a la población, porque aunque le pese mucho al Cabal, no los considero vencedores de nada, aunque les arda.

¿Qué crees que explicarán en los libros de historia sobre lo que ocurrió entre 2019 y 2023? ¿Crees que explicarán respetuosamente y desde una posición neutra y objetiva las diferentes formas de ver el problema que hubo? O ¿crees que, como mucho, expondrán a la parte que no les conviene, como un movimiento que surgió de unos locos conspiranoicos, locos analfabetos y de ideas extremistas que se negaban a ver la realidad? Si crees que exagero, echa un vistazo a los libros de historia dentro de un par de años.

¿Qué más forma a una sociedad? Su ciencia, su historia, claro, sus valores y ética. Y sus valores y ética vienen influenciados por diversos factores, empezando por las religiones que aparentando será algo completamente aparte, se convierte para muchos en un pequeño gran cobijo, en la brújula que guía sus vidas, en su hogar, su consuelo, y lo que da sentido a sus vidas.

Pero no son capaces de ver que están perfectamente estructuradas para implantar en las personas una mentalidad de víctimas sin poder, cuya única esperanza y salvación posible es cumplir los designios de alguien más y, si te portas bien, entonces tendrás tu recompensa; una recompensa intangible que no sabrás si obtendrás hasta haber terminado tu vida, y por tanto solamente te queda vivir creyendo ciegamente en lo que esos libros antiguos dicen junto con sus representantes actuales, con sus repetitivos mantras, programando poco a poco el inconsciente de todas esas personas. Y por si fuera esto poco, enfrentando a unos

contra otros por defender dicho sistema de creencias que, al final, no son nada más que eso, creencias y sensaciones.

Pero te diré algo importante y me gustaría que lo escucharas. Después, tú decides si te sirve o no. Una cosa es creer en un Dios omnipresente y creador de todo, basándote en tu propio sentir y en tus propias experiencias, en tu propio saber interno. Y otra cosa muy distinta es creer en las personas.

Cuando crees en lo que dice uno de sus representantes que estoy evitando nombrar, estás creyendo en esas personas. Cuando crees en lo que dicen ciertos libros y escritos, estás creyendo en personas, porque fueron personas las que escribieron todos esos libros. Y no solamente eso, sino que durante miles de años, esos escritos han pasado por muchas manos en el poder y muchos distintos contextos históricos, los cuales no puedes comprobar sin saltar atrás en el tiempo, y ni siquiera si es algo fiable a veces, debido a la complejidad del tiempo y sus diferentes variantes, así como la información difusa y cuestionable que aquí también recibimos.

Dime, ¿confías en la buena voluntad y en el honor de las personas en el poder hoy en día? ¿Confías en sus interpretaciones personales de lo ya escrito, siquiera? Si la respuesta es no, entonces ¿por qué confiarías en las de hace 2000 años, supuestamente, y en todas las que la sucedieron a lo largo de ese tiempo? ¿Por qué confías más en todas esas personas que en ti mismo y en tu saber interno para responsabilizarte de tu propio sentir y tus propias creencias?

Por otra parte, los valores y ética de la población general vienen hoy en día impartidos por los propios gobiernos que lejos de dedicarse a la gestión de todo aquello de interés para la gente, se entregan en adoctrinarlos y decidir por ellos que es lo correcto y cómo deben pensar, lo que es normal y lo que no, lo que es aceptable y lo que es castigable, introduciendo ideas pensadas para confundir a las personas, aprovechándose de la empatía de la gente y el deseo por hacer las cosas bien.

Y con esa gente pensando que lo normal es que lo legal sea lo correcto y lo ético, y que sus representantes cuidarán de ellos como ellos lo harían, tenemos un lindo pastel sabor a esclavo perfectamente manipulable.

Por una parte, con la religión implantan la mentalidad de víctimas. Por otra parte, mediante campañas publicitarias y adoctrinamiento en las escuelas sobre ciertas ideologías, crean la ilusión de empoderamiento en personas que ya tenían poder, cuando en realidad el hecho de hacerlas creer que necesitan mayor reconocimiento es precisamente hacerlas creer que no tienen dicho poder. Al final, otra vía más para crear más y más mentalidad de víctima.

Por cierto, me gustaría recalcar algo que Mari dijo hace muy poco y pensaba mencionar también, puesto que viene al caso. Hombres y mujeres no somos iguales. Tendemos a tener diferentes características, tanto físicas como psíquicas, y distintas tendencias por lo general, y si hablamos en términos científicos sobre cada uno, ya ni hablemos. Y eso está bien, no hay nada que cambiar, siempre que exista un mutuo respeto y cooperación, porque existimos para ser complementarios, y para querernos así como somos. Luego, existen diferencias puntuales a cada individuo, por supuesto, y eso también está bien.

Este es un perfecto ejemplo de un tema mediante el cual se genera confusión a partir

de algo extremadamente claro, obvio, y básico. Un ejemplo entre decenas de otras agendas. Y decía que ni siquiera tienes que pararte a pensar en la ciencia, en la historia, en la religión o en el adoctrinamiento moral por parte de los gobiernos para ver la falsedad por la que la Tierra entera se rige.

Solo mira a tu alrededor, observa esa publicidad que te envuelve allá donde vayas, en la televisión, en la calle, en el transporte público, en tu teléfono móvil o celular, en los envases de tu comida. Por supuesto, es comprensible que se necesite promocionar aquello que ofreces en un planeta en el que se necesita dinero para vivir. Pero, esa publicidad que ves, se honesto, ¿cuánto de ella es cierto? ¿Cuánto se miente, disfraza o exagera acerca de aquello que ves anunciado?

Para acceder a una simple entrevista de trabajo, siendo completamente honesto sin dejar de resaltar y reconocer tus cualidades objetivamente, hay muchas menos opciones o posibilidades de éxito que exagerando o introduciendo algo nuevo. Una vez en la entrevista, tampoco debe ser demasiado sincero, porque podría jugarte en contra. Debes decir exactamente lo que sabes que buscan escuchar, y ellos saben que es posible que mientas, pero aún así buscan escuchar eso mismo, lo cual tiene cero sentido.

Una vez te están formando, prácticamente siendo el trabajo que sea, siempre hay una parte de engaño al cliente para obtener mayor beneficio o menor molestia. Una parte de exagerar, decorar y tergiversar las cosas para adornar lo que sea que vendes o realizas para sorprender a alguien más.

Es decir, absolutamente todo allí es una imagen falsa. Todo es publicidad, de un producto, de ti mismo, de una realidad, de una ideología, de los resultados de los estudios científicos que les interesa promover, de absolutamente todo. Todo es falsedad.

Y como decía al principio, todo lo genuino y real es castigado, ya no solo por los que están en el poder o por la propia gente, sino porque el que se salta las reglas o las inventa, siempre tendrá ventaja. Existe esa muy real desventaja en quien quiere ser verdadero y genuino.

Podría incluso conectar todo esto con la imagen que se ha construido alrededor de lo que debe ser, o como debe ser un extraterrestre, una imagen de la cual, si te sales, automáticamente pasas a ser falso, cuando es extremadamente lógico, evidente y obvio, pensar cosas como que somos más personas que necesitamos de esto o aquello, o que tenemos nuestras propias inseguridades e inquietudes.

Para triunfar ahí, como en todo lo demás, supongo que deberíamos ajustarnos a la imagen que nuestro entrevistador, la gente, espera que enseñemos. Sin embargo, esa es su realidad y la respetamos y respetaremos siempre.

No todo el mundo es como tú. Debes despertar a eso urgentemente. No en todos está instalado el software de cuidar y respetar a los demás. No en todos están instalados los valores de respeto de las normas éticas no escritas.

No renuncies a ser real y genuino nunca, y no tengas miedo de serlo. Pero ten en cuenta el planeta en el que estás. Para eso estás ahí, para convertirlo en algo mucho mejor. El cambio empieza contigo. ¡Tú eres ese tipo de persona que buscas en ese mundo! ¡Existes! Y existen más como tú, aunque sean menos. Lucha con cariño y

con respeto, simplemente siendo la mejor versión de quién eres.

Un gran abrazo

Za'el de Erra